

Padre Pío de Pietrelcina

Capuchino



Texto y Pintura
Antonio Oteiza

PROLOGO

Todo parece que se hacía misterio,
todo su interior,
se le hacia misterio al Padre Pío,
misterio para sí mismo.

También para nosotros hoy,
parece que sigue el misterio,
el gran misterio del Padre Pío de Pietrelcina.

Y en la línea de la pintura todavía está sin
aparecer una primera plástica que nos ayude a
visualizar en algo ese misterio que fue el
vivir del Padre Pío.

Hace un tiempo tuve la oportunidad de asistir a
13 lecciones que dio el Padre Elías Cabodevilla,
estudioso del Padre Pío, sobre su vida, y que
por mi parte, ahora vengo a recordar aquí,
en 13 cartones.

- El Padre Pío murió en 1968.
- Vivió 81 años
- Proclamado santo capuchino, San Pío de Pietrelcina, en 2002.
- Nació en Pietrelcina, pero pasó casi todos los años de su vida en el convento de San Giovanni Rotondo.

Noviembre, 2012



LOS CARTONES

1. Soy un misterio para mí mismo
2. Al servicio de los hombres
3. Identificado con el Altar
4. Un solo corazón con Cristo
5. Cartas del Padre Pío
6. Su grandísima misión
7. La prohibición del Vaticano
8. Los Grupos de Oración
9. Te asocio a mi Pasión
10. Casa Alivio del Sufrimiento
11. Obediencia a la Iglesia
12. Devoción a María
13. El Padre que confiesa

1

SOY UN MISTERIO PARA MI MISMO

En el cartón 3 manchas, negro, blanco, rojo, y
con ellos sugerir aquel misterio en que
el Padre Pío se creía confuso, vivencias que carecen de
forma, pero muy verdaderas, fuegos de su conciencia,
y eso durante toda su vida,
ya desde su juventud.

La figura en blanco,
con mano ensangrentada,
se traslada,
y el rojo se hace cabeza en su cuerpo negro,
y el Padre parece descolocarse de sí mismo,
a ser un instrumento llevado,
que la luz le proyecta fuera de sí mismo,
algo superior a servirse de él,
ya a no saberse nada de sí mismo



XII 2012
Astenza

CANTIERE

MILANO

2

AL SERVICIO DE LOS HOMBRES

No es posible contar la vida del Padre Pío al margen de su más íntima realidad, la gracia de Dios, su presencia constante en su vida.

De igual manera, tampoco al oyente de su vida, le será posible aceptar tanta realidad, tan fuera de lo natural, sin fe religiosa.

El cartón todo en rojo,
se descubren 2 figuras,
o será una que está desdoblada,
algo elevada la que está a la derecha,
un doble fenómeno,
la bilocación,
y la levitación.

Lo esencial será lo rojo,
su vida,
hombre ensangrentado con las llagas de Cristo,
como víctima en bien de los hombres,
y aquí 4 y 3, a uno y otro lado.



3

IDENTIFICADO CON EL ALTAR

Se puede descubrir una cruz, un redondo en blanco y un rectángulo a manera de altar.

Miro y dudo, porque el discurso que se hace, luego no se sostenga plásticamente.

Y tampoco vale una ausencia total de figuración para que eso que queremos representar venga a ser arte religioso.

Que no es válido un enorme cuadro con un solo color y decir que se pinta a Dios, que es Inmenso y Uno. Que lo que importa será que las palabras se descubran en el cuadro, con su propio lenguaje pictórico, y no querer justificarlo con un discurso ajeno.

En el cartón debe estar el Calvario y el Altar, y el Padre Pío identificado con Cristo, que él mismo ya lo había dicho: “todo lo que aconteció en el Calvario, acontece en el Altar”, y se sentía Oficiante y Víctima, y en cercanía estaba María.



4

UN SOLO CORAZÓN CON CRISTO

Son 2 manchas, parecen figuras, algo en brazo, la roja parece también un corazón, todo lo envuelve, podrían ser Cristo y el Padre Pío, y que él ya lo había dicho: “el corazón de Jesús y el mío, permítame la expresión, se fusionaron, ya no eran dos corazones, sino uno solo”.

Se trata de crear una atmósfera para que el sentimiento conozca.

Ya el mismo cartón es un material receptivo, cercano, afectivo, a todo se acomoda, no tiene secretos, se descubre, se abraza a lo que le llega, deja que el color se le integre, se hace propicio para la expresión en grande, para todo expresionismo, pero no sirve para que se le pinte la minucia.

El expresionismo bien le corresponde, quizá la manera más adecuada para el relato religioso, más cordial, interior, más rápido para el decir. Se le oye mejor porque grita más alto.



X1
2012
Aotearoa

5

LAS CARTAS DEL PADRE PÍO

El Padre Pío fue pródigo en darse a los demás, también con su palabra escrita, a conocidos y desconocidos, cercanos y lejanos. Sus cartas están recogidas en 4 tomos.

Son 2 escenas, dictando al que le hacía de fraile secretario para tanta correspondencia, y luego, los que reciben la carta.

El arte religioso, digamos mejor, el sacro, no está en el temario de una historia sagrada. Estará más bien en el encuentro superior que suscite el cuadro, que transmite algo añadido a su misma figuración, un áurea que envuelve al cuadro con el espectador, que algo añadido y espiritual nos transmite, nos añade un conocimiento distinto a la misma figuración que estamos viendo y decimos que es de signo religioso.

Un buen cuadro, con tema religioso, puede quedar solamente en apariencia religiosa, que nada le venga a trascender.



6

SU GRANDÍSIMA MISIÓN

Lo dijo el mismo Padre Pío, que “Dios le había confiado una misión grandísima”.

Y este conocimiento lo tuvo desde su juventud, que sentía que entraba en la misma vida de Cristo, en la obra de redención de la humanidad.

En el cartón la luz que nace, el Padre Pío habla a los hombres, aquí en encuentro pequeño, en símbolo, que fue grandísima su misión en obras de caridad a los hombres.

Basta el decir que su horizonte, su misión, alcanzó a todo el mundo, y ese mundo se volvió a él.

Cuando se le proclamó santo en Roma, dicen que fue el día de mayor confluencia de gentes en una canonización.



X1202
Aotaro

MISSION

7

LA PROHIBICIÓN DEL VATICANO

El Vaticano en negro, parece agresivo, y con el rojo, todavía más, y tanta cúpula no es una visión agradable.

A la izquierda la figura pequeña que dice ¡Señor!

Son las contradicciones que carga la humanidad, y no importa que se profese una religión, que en todo lo humano puede crecer, a la vez, el trigo y la cizaña.

El Padre Pío sufrió algunas normas disciplinarias por parte del Vaticano, apartado por un tiempo de las miradas de los hombres, reducido su ejercicio religioso.

Pero en el Padre todo era verdad, todo trigo limpio. La cizaña, lo cizañero del ser humano estaba en los otros, avariciosos, envidiosos, estuvo en algunos clérigos.



8

LOS GRUPOS DE ORACION

En 1947 Europa seguía sufriendo los efectos de la Guerra Mundial y el Papa Pío XII pide al Padre Pío oraciones a Dios por tantas necesidades y angustias que se estaba padeciendo.

Así comenzó lo que se vino en llamar “Los Grupos de Oración del Padre Pío”.

Aquí aparece un grupo de orantes, están en círculo, parecen alegres, como inspirados por el Espíritu. Hacen un círculo, que es la forma natural de comportarse un grupo en un encuentro humano, también religioso.

Su eje viene a ser algo sagrado, eje de información, autoridad, ahí el oficiante, y los otros a la escucha, a su alrededor. Es la forma natural para expresar un encuentro religioso. Y aquí viene a expresar un espacio sagrado, de oración.

Otros redondeles, más Grupos, que vinieron a extenderse por todo el mundo.



9

TE ASOCIO A MI PASIÓN

Negro con rojo, así son cada una de las 2 manchas, y en una la figura de Cristo crucificado, y en la otra el Padre Pío.

Es el encuentro, la impresión de las llagas de Cristo en el cuerpo del Padre Pío.

Se miró las manos y las ve ensangrentadas. En su propia carne descubre las llagas de Cristo, que todo lo padeció por la salvación de los hombres, y el Padre Pío pregunta ¿qué puedo hacer yo?

Y la respuesta que siente escuchar es : “Te asocio a mi Pasión”.

Aquí se quiere dibujar el silencio, el asombro, un encuentro que excede a toda comprensión de orden natural.

Te ASocio
A mi
Pagón

20
Septiembre

XI 2012

Aolsa

1918



10

CASA ALIVIO DEL SUFRIMIENTO

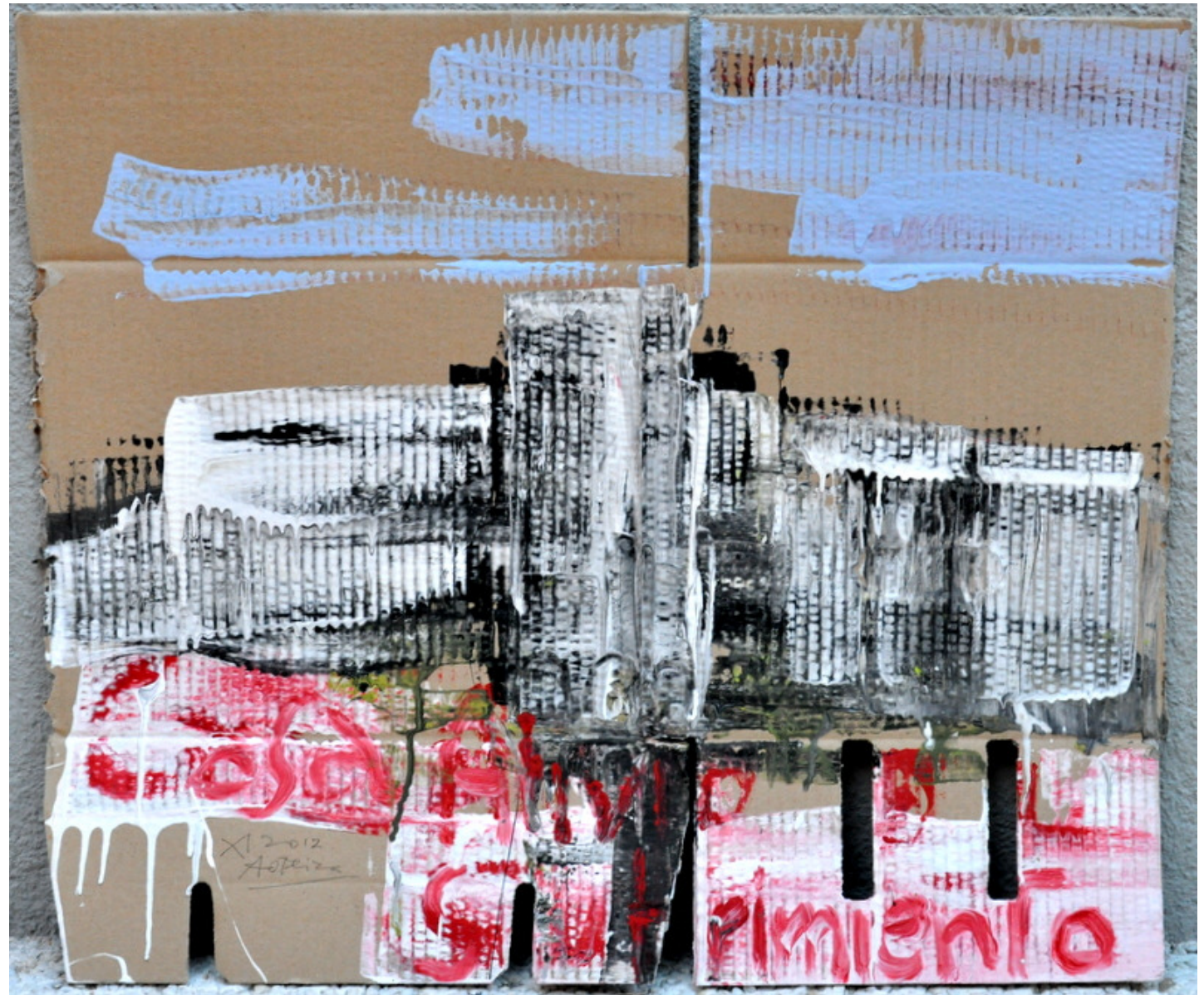
La “Casa Alivio del Sufrimiento” aquí más bien en expresión de monumentalidad, que más que ponerle ventanales, hacerle edificio, nos sugiera la mente creativa y generosa del Padre Pío.

Su voluntad estaba abierta a toda necesidad del presente, cercano con el que sufría o estaba en la ignorancia.

Hizo la Escuela de Maternidad, la Profesional, Guarderías, más Hospitales, en su mente estaban los niños y los jóvenes de las cercanías.

El Padre Pío veía a Cristo en aquél que sufría, pero si a la vez de enfermo, era pobre, ahí Cristo estaba por 2 veces.

Así viene a explicarse la Casa del Sufrimiento, ejemplo de amor, de técnica, de investigación, ejemplaridad de un hospital.



11

OBEDIENCIA A LA IGLESIA

Una cuesta, y arriba la Iglesia.
La vida del Padre Pío fue un camino de dificultades, incomprensiones, de muchas pruebas amargas, pero él todo lo llevó con fidelidad a la Iglesia.

Ante un testimonio religioso como el suyo, la Jerarquía de la Iglesia, quiere cerciorarse, y así vino a tomarle juramento de fidelidad a la Iglesia, de su fe católica.

Aquí la figura del Obispo que recibe su juramento, y luego escribió: “le invité a responder a las preguntas estando él de rodillas y con las manos sobre los Santos Evangelios”
Ante los que criticaban a la Iglesia por defender al Padre, dijo: “La mano de la Iglesia es siempre suave, incluso cuando golpea, porque es la mano de una madre”.



12

DEVOCIÓN A MARÍA

El cartón está en gris, es un claustro conventual y hay silencio.

Una escalera iba desde la sacristía al primer piso, y ahí había un cuadro de la Inmaculada. El Padre Pío cuando pasaba por delante, se detenía.

En una ocasión había dicho que “cuando se pasa por delante de la imagen de la Virgen, hay que detenerse y decirla: te saludo María, y saluda de mi parte a Jesús”.

Su relación con la Virgen entrañaba una gran amorosidad, y su lenguaje se hacía muy afectuoso.

Pero el Padre Pío no tuvo un sentimentalismo estéril, que lo suyo se fundamentaba en imitar las virtudes de María, y se hizo un gran propagador de la devoción a la Virgen María.



XI 2012
Asteriza

DEVOLUÇÃO
AMAR

13

EL PADRE QUE CONFIESA

“El Padre que confiesa”, que así era conocido por las gentes que allí le llegaban para hacer su confesión.

El texto aparece encima de una rejilla a manera de símbolo, que ella se anteponía con frecuencia entre confesor y penitente.

En la izquierda la realidad, el Padre Pío se acerca al hombre, y ahí están los hombres que le llegan, que salen de la mancha, que van en su busca, de consejo y perdón.

Y así estuvo el Padre, así casi todos los años de su vida, así por casi todas las horas de cada día, así, aconsejando, confesando.

